Reseña del libro: PRÁCTICA REFLEXIVA: ESCENARIOS Y HORIZONTES. Avances en el contexto internacional.

Por Ana Ma. Mata Pérez

Este libro publicado por editorial AIQUE, fue coordinado por Angels Domingo Roget y Rebeca Anijovich, expresamente elaborado en el marco del Simposio Internacional de Práctica reflexiva, celebrado en septiembre de 2017 en la Universidad de San Andrés, en Buenos Aires, Argentina, reúne investigadores de diversos países que brindan sus experiencias, reflexiones y perspectivas al abordar el tema de la formación inicial y continua desde el paradigma de la práctica reflexiva.

En el primer apartado con el propósito de contribuir a conceptualizar el campo de la práctica reflexiva, Rebeca Anijovich y Graciela Capelleti recurren a la metáfora para realizar un análisis profundo de los elementos que conforman la formación inicial y continua desde la práctica reflexiva, las autoras enfatizan la importancia compartir, comprender y teorizar la experiencia para aprender de y a través de ella y construir la autonomía profesional, otro aspecto que destacan son los procesos biográficos porque a través de ellos se identifican los sentimientos, pensamientos y creencias que sustentan las acciones y decisiones aplicadas en la práctica.

Angels Domingo Roget en el segundo apartado, contrasta la racionalidad técnica y el paradigma crítico reflexivo en los procesos de formación docente, da cuenta del por qué la práctica reflexiva como metodología formativa del docente es opuesta al enfoque positivista, destaca la importancia de formar un docente con capacidad para justificar razonablemente sus acciones y decisiones dentro del aula, ofrece dos métodos el R^4 y el R^5 que son potentes herramientas de autoformación individual y colectiva y describe cada uno de sus elementos, con ello facilita la aplicación de los mismos, enfatiza la importancia de trabajar de un modo sistemático estos métodos con el fin de construir verdaderas comunidades de aprendizaje docente, capaces de transformar la práctica en el aula.

En el tercer apartado se aborda el tema de la formación inicial docente y se destaca la importancia de fortalecer los saberes del oficio de enseñar, Jennifer Guevara autora del escrito, se pregunta si estos saberes pueden transmitirse y cómo se puede efectuar esa transmisión, asume que si bien la experiencia es personal, subjetiva e intransferible, los saberes del oficio que de ella derivan si pueden ser transferidos, señala que el espacio formativo artesanal de estos saberes son las escuelas y los espacios de práctica en las instituciones formadoras de docentes, donde conviven los artesanos o expertos y los novatos o aprendices, establece una diferencia entre los modos de formar y las estrategias de enseñanza dado que los primeros se definen en situación, su límite es difuso y su fin no parece estar determinado de antemano, mientras las estrategias son acciones premeditadas, organizadas y encaminadas a un fin, aporta algunos modos de formar que recupera de observaciones y entrevistas realizadas a formadores de docentes.

Por su parte Federico Malpica Basurto en el cuarto apartado se centra en el conocimiento que existe sobre la importancia del aprendizaje entre iguales, los métodos y técnicas didácticas de trabajo colaborativo utilizadas en espacios de aprendizaje y entre profesionales de diversas áreas del conocimiento, en contraste con lo que sucede en el terreno de la formación de docentes el cual permanece lejano a estas tendencias. El autor reflexiona en que la profesión docente es de las más solitarias que existen debido a que no hay estructuras que alienten y faciliten el dialogo y la

reflexión sobre la práctica entre iguales de forma continua, sistemática y permanente, asegura que el aprendizaje docente colaborativo es contrario a la cultura de las organizaciones, cada docente comprende su clase como un espacio cerrado de dominio propio, como un santosanctorum, esta forma de entender la práctica empobrece la capacidad de aprendizaje y dificulta los procesos de desarrollo, la opción que presenta es practicar entre iguales y una formación continua centrada en las verdaderas necesidades del centro educativo basada en comunidades de aprendizaje. Toma como base el método R^5 de Angels Domingo y añade algunos elementos con lo que logra un nuevo modelo que denomina "Modelo de intervención reflexiva fundamentada" que puede aplicarse en las instituciones con el fin de autoformarse sin necesidad del apoyo de un experto.

En el quinto apartado Ingrid Eugenia Cerecero Medina ofrece al lector una serie de estrategias para el docente que le permitan reflexionar sobre su desempeño, entre las que destacan el cuestionamiento y autocuestionamiento sobre lo que sucede en el aula los elementos que integran el proceso de enseñanza aprendizaje, propone una serie de preguntas para llegar a un conocimiento profundo sobre el ser y actuar del docente, afirma que con este ejercicio el docente puede identificar lo que hace de manera tácita respecto de lo que cree que hace, otra de las estrategias propuestas es la observación y autoobservación que sugiere se haga posterior al cuestionamiento, para ello ofrece una serie de indicadores sobre los cuales focalizar la atención, la confrontación y autoconfrontación es una estrategia que facilita el conocimiento de si mismo en cuanto a creencias, conocimientos y pensamientos que rigen el quehacer docente, al confrontar de manera colectiva y escuchar otros puntos de vista el docente se ve reflejado en un espejo donde encuentra en los otros aspectos relacionados con su práctica que hasta el momento pudieron pasar inadvertidos. La autora concluye que la interpretación que el docente hace de sí mismo y de su práctica es fundamental en este proceso y enfatiza que las estrategias están incompletas si no se lleva a cabo la búsqueda de información, la cual puede ser orientada a indagar sobre aspectos que ya han sido observados y confrontados.

Enrique Sanchez Rivas en el sexto apartado se centra en la evaluación reflexiva, refiere que la evaluación es una función inherente a los procesos educativos, que va más allá de emitir juicios, supone tomar decisiones encaminadas a mejorar y corregir aquello que se evalúa y agrega que debe ser producto de la reflexión sobre la práctica con el fin de potenciar el desarrollo de las competencias profesionales. Define el perfil del docente capaz de completar con éxito una evaluación basada en la práctica reflexiva a través de una serie de rasgos de un profesional que entiende la programación como un proyecto que está en constante proceso de reconstrucción, que utiliza el programa como una herramienta que permite realizar una anticipación reflexiva de situaciones didácticas, abierto a la alternancia metodológica, receptivo a la experimentación didáctica, abierto a intercambiar experiencias con otros profesionales. Propone el uso de artefactos de evaluación que clasifica en estructurales y periféricos y ofrece una guía para su aplicación.

El séptimo apartado corresponde a Sara Elvira Galván Lozano quien se propone reflexionar sobre el investigador educativo y la necesidad de que sea un practicante reflexivo desde su oficio de investigador, dado que, menciona la autora, la sola aplicación de la técnica de investigación resulta insuficiente, organiza su escrito en tres partes, en la primera aborda el tema de la racionalidad técnica en donde da cuenta de los fundamentos y hace un recorrido histórico de su implementación, en un segundo momento presenta al lector los orígenes del practicante

reflexivo situándolo en los trabajos de Dewey y Schön, para centrarse finalmente en la tercera parte en establecer el perfil del investigador educativo practicante reflexivo, hace referencia al paradigma interpretativo y sociocrítico de la investigación educativa, específicamente al campo de la investigación- acción debido a que es bajo estos paradigmas que se ha contribuido a desarrollar la práctica reflexiva, menciona que la práctica reflexiva funge como metodología para la mejora y práctica de la acción investigadora y el paradigma interpretativo y sociocrítico como el contexto donde se enmarca la práctica. Dentro de las características que integran el perfil de este investigador destaca el pensamiento crítico con el objeto del conocimiento, con la aproximación metodológica y con su propia labor como investigador, es capaz de analizar, sintetizar información y comunicarla a los demás, puede transitar de lo teórico a lo observable y es capaz de formar equipos de trabajo.

Finalmente, en el octavo apartado, Mauricio Pérez Abril retoma elementos de la propuesta de Schön para los procesos de formación de profesionales reflexivos y los pone en relación con la escritura sobre la propia práctica con el fin de formar en el docente una actitud reflexiva y como una forma de producir conocimiento a partir de su análisis. Inicia su escrito con la revisión de los conceptos centrales de la epistemología de la práctica desde la crítica a la racionalidad técnica de Schön y como a partir de ella nace la propuesta para modificar los programas de formación en las universidades, advierte que la propuesta no excluye ni niega el papel importante que cumple el conocimiento teórico y científico en la formación del profesional, más bien se orienta a señalar que no es el único tipo de conocimiento legítimo, además de destacar la relación fundamental entre la investigación y la práctica, ya que la primera es elemento fundamental en el ejercicio profesional, sin que por esto se entienda que los profesionales de la educación se dediquen a la investigación científica, sino más bien plantea un tipo de investigación que denomina investigación reflexiva sobre el quehacer profesional. Desde esta plataforma teórica Perez Abril hace algunos planteamientos relacionados con la escritura para concretar procesos de reflexión sobre la propia práctica, menciona que escribir permite dejar registro de las huellas de la práctica, dado que la práctica deja huellas en quien la experimenta es necesario recuperarlas a través de técnicas sencillas que propone como tomar notas en un diario, una bitácora o un archivo de voz, luego pasar de esos registros a un segundo texto más estructurado donde se eligen las huellas centrales de la acción, se detalla, se describe y se reflexiona, es dirigido a sí mismo por lo que retrata fielmente pensamientos, sentimientos, conocimientos aplicados, preguntas, finalmente sugiere un tercer escrito dirigido al colectivo mucho más académico.

En general en esta obra el lector encontrará desde aspectos teóricos hasta ejercicios prácticos que le llevarán a profundizar en el paradigma de la práctica reflexiva, es fuente de consulta indispensable tanto para formadores de docentes, docentes en proceso de formación, así como investigadores interesados en el tema, vaya una felicitación a todos los autores que con su aportación coadyuvan en la transformación del complicado quehacer docente.

Ana Ma. Mata Pérez
Coordinadora del Doctorado en Gestión Educativa y Profesora investigadora en Centro de Investigación para la Administración Educativa (CINADE)
San Luis Potosí, México